

JUAN CRISTÓBAL PEÑA

Periodista y escritor. Académico de la Universidad Alberto Hurtado. Mi último libro es "Letras torcidas. Un perfil de Mariana Callejas" (Ediciones UDP)

¿Cuál es la peor vergüenza que ha pasado alguna vez?

Una vez salí de mi casa con un par de mocasines de distinto color. Uno negro; otro café. Compadeciéndose de mí, un compañero de trabajo me dijo que había escuchado que era una tendencia de la moda en Europa.

¿Qué rechazo amoroso recuerda como el más doloroso?

Años atrás, una mujer me dijo al teléfono: "Creo que no puedo vivir sin ti". A los meses, al recordarle esa conversación, se extrañó: "¿Yo dije eso?"

¿A quiénes cree que ha defraudado?

¿Tenemos suficiente espacio en esta sección?

¿Qué lo hace sentir inseguro?

Los puentes colgantes, los autos sin patente, las posibles erratas de los libros antes de entrar a imprenta, el regreso de Donald Trump y sus amigos al poder.

De todo lo dicho sobre usted, ¿qué le ha causado más gracia?

Que mi amiga Lucy Wilson me apodara Sean Peña, porque dice que tengo un parecido a Sean Penn.

¿Recuerda algún trauma de infancia?

Esa horrible televisión de los años ochenta en Chile, que provocó heridas cortopunzantes en el alma de una generación y de un país.

¿Cuál es su queja favorita?

Oye, cabréate.

¿Qué no soporta de otras personas?

Que solo hablen de sí mismas. Que nunca hablen de sí mismas.

¿Tiene algún tic o manía?

Suelo jugar con alguna cosa entre los dedos, morderme la lengua y enderezar cuadros.

¿Cuál es su mayor vicio?

El café de la mañana, la fruta de verano, los videos de Peter Capusotto y, más recientemente, de Philomena Cunk.

¿Quién fue su mayor influencia?

Mi abuela materna, Sylvia Jory.

De niño, ¿sufrió o hizo bullying?

Por supuesto, hice *bullying*, pero un *bullying* preventivo, para no padecerlo yo. De cualquier modo, no tengo perdón de Dios.

¿En qué momento de su vida sintió más miedo?

De niño, cuando vi "El exorcista" y luego soñé con esa niña poseída por el demonio girando su cabeza en 360 grados.

¿Qué sueño tenía y no ha podido cumplir?

Acá, como le escuché decir a Roberto Bolaño, les pido que por favor no me empujen a los potreros de la cursilería.

¿Qué cambiaría de su físico?

Es un tema complicado. Uno empieza por una cosa y luego sigue por la otra, y la otra, y la otra, y no para más. Mire usted a Raquel Argandoña.

¿Se ha liberado de alguna creencia?

De muchas, empezando por una percepción idealizada de mí mismo. Como dijo Joan Didion, la inocencia se termina cuando a uno le roban la ilusión de que se cae bien a sí mismo.

¿Qué trabajo o actividad curiosa ha hecho para ganar plata?

De niño, vendí fotos de mi hermano mayor entre sus compañeras de curso. Su éxito era arrollador y desbordante.

¿Qué deuda le queda por pagar?

Las deudas son un *loop*, en especial las cuentas de servicios. Uno no termina de pagar una cuando ya llega la otra.

¿Cuál es la compra más innecesaria que ha realizado?

Un ventilador portátil para el auto.

¿Cuál es su estado de ánimo más frecuente por estos días?

Tengo fe en Chile y su destino... Bueno, tampoco tanto.

Si se hiciera una película sobre su vida, ¿qué actor le gustaría que la interpretara?

Obviamente, Sean Penn. S



JAVIER SANJOTON, CHILE